

ASI que tú eres Fabio —dice don Sebastián—. Tú serás del PCE o del PSOE, claro. Yo soy franquista, ¿sabes? Bueno, franquista, no, porque Franco no me gustó nunca y a mi me interesan más los hombres que las ideas. Las ideas están bien, me interesan, pero no para arreglar el mundo. El mundo no hay quien lo arregle. El hombre es una pequeña porquería, y la Humanidad, un inmenso estercolero. Así de sencillo, muchacho. Yo no sé por qué la gente y, sobre todo, los partidos políticos no aceptan eso como una verdad inconcusa. El primer partido que lo proclame abiertamente entre

sus presupuestos fundacionales, ése tendrá mi voto. Aunque no, yo no pienso votar. Eso lo dejo para vosotros, los simpatizantes del PSOE y cosas así. Yo no soy político. Siempre me pareció la política un asunto sucio, impúdico, en el que aflora lo peor del hombre. El político, en la democracia, es un farsante, y si no hay democracia es un lameculos. Yo no he sido nunca político, odio la política. Si fui algo falangista en mi juventud, era porque la Falange era para mí la negación de la vieja política. Franco fue quien nos salvó a todos de una catástrofe. No era un tipo simpático, nunca acabó de caerme bien, sobre todo a causa de su beatería, de su carencia de sentimiento filosófico y trágico de la vida. Su concepción del mundo era la de una especie de cura de Misa y olla injertado en sargento de guardia. Comprendo que se apoyara en la Iglesia, porque, en cierto modo, tras la derrota de Hitler, era la única coartada ideológica del régimen, pero esa afición al palio resultaba cargante y algo hortera para mi gusto. Yo soy católico, pero no beato. Fue un tipo con un equilibrio extraño, con una energía particular, monocorde; un tipo raro dentro de su vulgaridad y de la mediocridad política más saludable. Tenía dos o tres cualidades poco frecuentes entre españoles, una lógica elemental y ligeramente tortuosa, algo de horchata en las venas, y luego... suerte. Tuvo suerte durante cuarenta años y, con él, la tuvimos los españoles. Ahora podemos ensayar la democracias gracias a él. Eso fue lo peor de Franco, que no supo crear nada. Carecía no ya de talento, sino de la menor inquietud intelectual. Creía en la posibilidad de una monarquía franquista. Pensó que lo dejaba todo atado y bien atado. Algunos espíritus sutiles quieren es-

carbar hoy en esa frase y ver en ella una segunda intención, una especie de profecía de la actualidad. Pero Franco no tenía, ni de lejos, imaginación para hacer frases con doble lectura, ni capacidad para la ironía o la paradoja. Lo suyo era cazar y pescar atunes. Toda su vida fue un cazador, y más que cazador, trampero. Acabó cayendo en su propia trampa. Su muerte, aquella larga pesadilla

colectiva, fue ejemplar... ¿Tú sigues soltero, Fabio? ¿Por qué no pruebas el matrimonio, ahora que hay más facilidades para hacer y deshacer lo hecho? Bueno, estoy bromeando. Por nada del mundo volvería

yo a casarme en los tiempos que corren. El matrimonio estaba bien cuando yo era joven, cuando la mujer aceptaba su papel de criada y la criada su papel de esclava. Ahora, las cosas son de otra manera. Ahí tienes a Rosa, mi hija, que se ha separado del marido. El matrimonio no es ya nada, o acabará por no ser nada en cuanto la Iglesia acepte el divorcio. ¿Que no? Acabará aceptándolo, más pronto o más tarde. ¿No ha aceptado cosas peores? ¿Por qué no va a aceptar el divorcio? De hecho, lo ha aceptado ya. Yo estoy en contra, que conste. Simplemente, porque no creo que la solución para todo eso esté en el divorcio ni en ninguna parte. Siempre habrá problemas entre hombre y mujer. El matrimonio, hasta hace unos años, parecía tener una solidez monolítica. Y eso era bueno para la sociedad, para la estabilidad social, aunque fuese a costa de unos cuantos malcasados y malcasadas. Ahora, la institución matrimonial, la familia misma, hace agua por todas partes. Vamos hacia peor, eso está bien claro. Tendremos divorcio, con todas sus consecuencias y secuelas. La familia, la célula básica de nuestra civilización, acabará por desintegrarse, se desintegra ya a ojos vistas. Estamos llegando a la crisis de todos los valores. Y eso, unido a la crisis económica y energética y geopolítica, nos llevará al desastre. A mí, el mundo, por los caminos que va, me asusta más y me interesa menos cada vez. Ya ni siquiera leo el periódico, ni escucho la radio. No quiero saber nada, sé lo que van a decir. Un día estallará la bomba, estoy seguro, y la ola del maremoto llegará a las puertas de este cortijo; el temblor de tierra se sentirá también en estos olivares. Pero cuando aquí tiemble la tierra, la mitad de la Humanidad estará ya sepultada debajo de ella. Ojalá que yo me haya muerto antes. ■

EL DESENCANTO

JOSE MARIA VAZ DE SOTO

triumfo

DIRECTOR
José Angel Ezcurra
SUBDIRECTOR
Eduardo Haro Tecglen
JEFE DE REDACCION
Victor Márquez Revilla

REDACCION

Bernardo de Arrizabalaga ● Carmes Fernández Ruiz ● Joaquín Ribago ● Cristina Rubio ● COLABORACION: Juan Aldabarín ● Manuel Andújar ● Antón Amargo ● Héctor Anabitarte Rivas ● José Aumente ● Pablo Barbán ● M. Camps Vidal ● Silvestre Cedeñe ● José Corredor-Matheos ● P. Costa Morata ● Ramiro Cristóbal ● J. Cruz Ruiz ● Juan Cueto ● Ramón Chao ● Alvaro Felis ● Aurora Fernández ● Tomás Ramón Fernández ● Pedro Ferrnndez ● I. F. de Castro ● Carlos Fuentes ● Diego Galán ● Fernando González ● Eduardo de Guzmán ● E. Haro Ibars ● Fernando López Agudín ● Ricardo Lorenzo Sarr ● Juan Maestro Alfonso ● Diego A. Manrique ● Felipe Melicio ● E. Mirat Magdalena ● Juan Molá ● José Monleón ● Isaac Montero ● J. M. Moreno Galván ● Cristina Peri Rossi ● Pizalo ● Carlos M. Rana ● Luis Rademero ● Ignacio Ramonet ● A. Ramos Espejo ● José Ramón Rubio ● Julia Uvalle ● Dr. J. A. Valtierra ● José M. Vez de Soto ● Rodrigo Vázquez Prada ● Manuel Vicent ● ILUSTRACIONES Y HUMOR: Feiffer ● Galois ● Ramón ● Salbas ● Zamorano ● SERVICIOS ESPECIALES: L'Espresso ● La Nouvelle Observateur ● Prensa Latina

DIRECCION TECNICA Y DISEÑO:
Antonio Castaño ● CONFECCION:
Trinidad Castaño ● Luis M. Torres ● FOTOGRAFIA: Ramón Rodríguez

EDITA

Prensa Periódica, S. A. Pl. Conde Valle Sanchi, 20. Teléfono 447 27 00. MADRID-15. Cables: Prensaper. Télex: 43840 TRFO-E

GERENTE

Juan Carlos Arambura

CONTABILIDAD: Carlos Utead. EXPEDICION: Manuel Fernández. PROMOCION Y DIFUSION: Manuel Cedeño. SERVICIOS GENERALES: Araceli Romero. SUSCRIPCIONES: María José Uribe



PUBLICIDAD

REGIE PRENSA: Joaquín Moreno Lago. Rafael Herrera, 3. 1.º A. Teléfonos 733 40 44 y 733 21 89. MADRID-16. Emilio Böcker. Avda. Príncipe de Asturias, 8. Tels. 218 42 55 y 218 41 71. BARCELONA-12

IMPRESION: Haezer y Menet, S. A. Pto. 19. MADRID-5. Depósito Legal: M. 1.272-1958

DISTRIBUCION:

Marco Ibérica. Distribución de Ediciones, S. A., Carretera de Irún, kilómetro 13,350. Madrid-34.

COPYRIGHT BY TRIUMFO 1980. Prohibida la reproducción de textos, fotografías o dibujos ni sus citados ni prolección. TRIUMFO no devolverá los originales que se solicite previamente ni mantendrá correspondencia sobre los mismos. Printed in Spain.

Ejemplares atrasados, 70 pesetas. Las peticiones de números atrasados deberán ser acompañadas de su importe en sellos de Correos.

PRECIO CANARIAS (servicio aéreo): 75 PTAS.